

la

BIODIVERSIDAD



El “Parco delle Foreste Casentinesi” se encuentra entre los Apeninos de Romaña y Toscana.

La peculiar caracterización del territorio, con una porción de cadena apenínica, valles estrechos, torrentes, bosques y selvas son los elementos que más influyen en la tipología, variedad, calidad y número de especies presentes, y por consiguiente en la biodiversidad, tanto de flora como de fauna. De hecho, la larga cresta apenínica hace de pared a las corrientes de aire provenientes del nordeste, cargadas de humedad y obliga las masas de aire a subir, enfriarse y condensarse en nubes que determinan la lluvia. El territorio disfruta por tanto de un clima fresco y húmedo que permite el crecimiento de bosques y selvas fondosas.



Ahora vamos a ver cómo ecosistemas, flora y fauna interactúan entre ellos:

Ecosistema: AGUA Y TORRENTES



Los bosques, cubriendo vastas extensiones de territorio, impiden la rápida evaporación de las lluvias y, más allá de mantener una humedad constante, garantizan un buen drenaje del suelo, permitiendo el fluir de torrentes y arroyos. Es el clima ideal para los anfibios: las aguas estancadas son lugares de reproducción para muchas especies, incluso la rara Salamandra de Savi o el Sapo de vientre amarillo, que ponen los huevos donde la corriente no es demasiado fuerte. En las áreas cerca de los espejos de agua se han establecido los reptiles, como la Culebra de collar, que hacen de los anfibios sus presas.



Ecosistema: ROCAS y PEÑAS



Estos son los lugares del parque más expuestos a la luz y por esto son las sedes favoritas de la mayoría de los reptiles; pero pueden ser también el ambiente donde nidifican las grandes aves rapaces como el águila real, el halcón peregrino y el búho real. De hecho les sirven para guardar a sus crías en un lugar seguro y cazar sus presas. Hablando de la flora es importante decir que en las zonas herbosas se ha conservado, gracias a su inaccesibilidad, una planta rupestre milenaria llamada *Sassifraga* que es única en el parque.

Ecosistema: PRADERAS

Contribuyen a dividir y, al mismo tiempo, permitir la interacción entre los diferentes ecosistemas. Muestran una gran variedad de especies floreales, diversificadas según la altura. Las praderas, que abastecen alimento a los herbívoros, favorecen la reproducción de varios tipos de lepidópteros y coleópteros, que proliferan entre las plantas comunes y se alimentan de polen. Estos insectos pueden también ser la comida de aves y murciélagos.



Ecosistema: BOSQUES y SELVAS



Es la tipología ambiental dominante y es interesante saber que debe su existencia a pequeños organismos invertebrados: de hecho en el terreno las lombrices transforman las plantas muertas en suave tierra morena y fértil que puede volver a alimentar nuevos árboles y selvas. Según el clima y la conformación del territorio, las tipologías de árboles varían, de hayas y coníferas en la faja montana, caducifolias y especies mixtas en las colinas.

Las selvas, con su vasta extensión, enlazan los diferentes ecosistemas y ofrecen refugio a especies variadas, desempeñando una función fundamental en el enriquecimiento de la biodiversidad del Parque. En ellas viven los grandes mamíferos, en particular los ungulados (ciervos, gamos, muflones, jabalíes, etc.), algún gato salvaje y lobos, cuyo asentamiento en el parque se coloca entre los mayores en Italia.

La estructura de estos bosques es de enorme importancia, porque hay árboles recién nacidos, adolescentes, adultos, viejos, enfermos y también muertos. Según cada etapa de su vida, pueden ser comida para los herbívoros, sostener nidos o constituir un verdadero microambiente, como sucede con los trozos de madera viejos o en fase de descomposición. De hecho, numerosos pájaros nidifican en las cavidades de los troncos (pájaros carpinteros, páridos,..); helechos, musgos e interesantes tipologías de hongos e insectos crecen y proliferan en las partes podridas, a veces alimentándose de ellas.



Otros factores:

La localización geográfica del territorio tiene una función de conexión entre Norte y Sur de Europa: numerosas especies de aves migratorias del centro Europa y del Mediterráneo albergan en el Parque enriqueciendo su biodiversidad.

También la presencia o la ausencia del hombre influye indirectamente en la biodiversidad del territorio: el abandono de las localidades ha permitido el crecimiento de una vegetación salvaje y espontánea, aumentando también los espacios para la fauna, que puede desplazarse en tranquilidad por todo el Parque y reproducirse con otros ejemplares.



Para terminar tenemos que decir que el “Parco delle Foreste Casentinesi” representa un ejemplo de riqueza territorial que merece ser tutelado: un conjunto de biodiversidad y ecosistemas que se completan y vivifican recíprocamente siguiendo las leyes de la naturaleza, en un equilibrio perfecto gracias al buen funcionamiento de todos los anillos de la cadena.

MTeresa, Giulia, Riccardo y Clelia